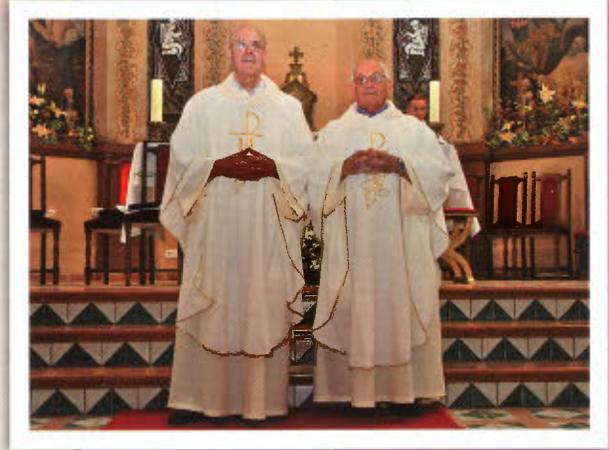


Proyecto Libertad



50 y 25 años de vida sacerdotal



Camino Jucee



Redentora de Cautivos

ÍNDICE

3 Una mirada distinta...



4 Mensaje del capítulo General



5 La bandera de la Merced ondea en Italia



6 Un camino hecho de valores



8 Testimonios de fidelidad



10 Restauración Convento de San Ramón



11 Fray José Antonio Guerrero Campos



12 Una experiencia de solidaridad y liberación con jóvenes reclusos



Editorial

¡GRACIAS POR VUESTRA FIDELIDAD!

Vivimos en una sociedad quebrada, de recorridos cortos, de vivir el presente sin importarnos el mañana. Una sociedad de compromisos frágiles: matrimonios que se rompen, amistades que se quedan en el camino y en ocasiones circunstanciales e interesadas, contratos temporales, parece que todo tiene fecha de caducidad. Y en este contexto social, este verano hemos asistido a todo lo contrario. Seis sacerdotes mercedarios han celebrado sus 50 y 25 años de ordenación sacerdotal. Con su vida dijeron no a lo caduco, no a los tiempos cortos, no a lo temporal y SI a Dios, a la Iglesia y a la Merced para siempre.

Gracias por vuestra fidelidad, por vuestra perseverancia, nuestra sociedad necesita, y la Iglesia misma, necesita ver personas fieles y consagradas para toda la vida. "Con la que le está cayendo a la Iglesia", vuestro testimonio da credibilidad y fiabilidad a la Iglesia, la hace más creíble, más transparente y más auténtica, gracias por vuestro SI.

La gente necesita más testigos que maestros, más vida que palabras. Y si escucha a los maestros es porque antes han sido testigos, porque su vida les ha cuestionado. La vida de estos seis sacerdotes mercedarios ha sido ejemplar no por lo que han dicho sino por lo que han vivido, por lo que se han comprometido. En una cárcel, en una parroquia, en un colegio, en un país de misión, lo que transforma, lo que llama la atención, lo que impacta, es la vida del sacerdote. El mundo está lleno de palabras, de libros. Internet está llenando nuestras familias, nuestras comunidades, nuestras parroquias de palabras que ocultan vidas ejemplares. ¿Pero qué quiere decir ser testigo?, supone asimilar el "nuevo estilo de vida" que el Señor Jesús inauguró y los sacerdotes lo han hecho suyo, supone ser otro Cristo.

Este SI de 50 y 25 años a Dios y a la Iglesia lo han dado en la Merced, su fidelidad es doble a la Iglesia y a la Merced, fieles de principio a fin. Ser sacerdote en la Merced supone tener presente todos los días, en la mesa del altar, a los pobres y cautivos de hoy. Descubrir en el mismo pobre al mismo Cristo pobre y cautivo, marginado y necesitado. Y mientras exista un pobre, un cautivo, un esclavo, la Merced tiene una razón de ser. Y gracias a consagrados como estos seis sacerdotes mercedarios hay lugar para la esperanza, hay espacio para la libertad. Gracias por vuestra vida y fidelidad a Dios y a la Merced.



PROYECTO **libertad**

Si quiere ayudar a financiar esta publicación, envíe sus donativos a la c.c. 0049-4700-35-2110703914 del Banco Santander

Director Joaquín Millán Rubio
Consejo de redacción Jesús Roy Gaudó,
Manuel Anglés Herrero, Juan P. Pastor Ariño
Edita Provincia Mercedaria de Aragón

Redacción y administración
Plaza Castilla, 6 | 08001 Barcelona
Tel: 93 302 59 30 | Fax: 93 301 38 75
e-mail: curiameraragon@terra.es

Diseño, edición y composición
Espacio Verdelimón, SL
Tel: 93 450 16 05
proyectos@verdelimon.es

Desde la palabra

Una mirada distinta...

"HAY DIVERSIDAD DE MIEMBROS, PERO UN SOLO CUERPO" (1 COR 12,12).

La actual situación económica lleva a preguntarnos por las causas, el origen, las consecuencias y sobre todo, las soluciones. Hace unos días en el entorno de las fiestas dedicadas a la Virgen de El Puig, un señor, que evidentemente me confundió con alguien que se supone que sabría responderle me preguntó a bocajarro: "¿Qué cree usted, qué se debería hacer para fomentar el comercio en El Puig, y superar la crisis económica y lo que conlleva: parados, dificultades para llegar a fin de mes, etc?"

Mi primera respuesta fue naturalmente que no tenía ni idea, de cuales pueden ser los cauces económicos y sociales para superar la crisis. Ya superada la clara confusión de personas, pudimos entablar una conversación más serena, sobre qué es lo que la Iglesia puede aportar en este momento de tanto sufrimiento a nivel mundial.

Varias fueron las claves:

1-. Iluminación moral. La base de toda sociedad y de toda economía no puede estar al vaivén de parámetros científicos o económicos. Necesita una sustentación ética de lo que es justo. Sin justicia no es posible construir un mundo equilibrado, en el que las grandes operaciones bursátiles no se sustenten en elementos reales de producción y riqueza, sino en realidades totalmente virtuales. Esta riqueza virtual ha conducido al desastre y quiebra más grande conocido en la época contemporánea. La justicia, el valor de las cosas tiene que estar regido por elementos no susceptibles de especulación.

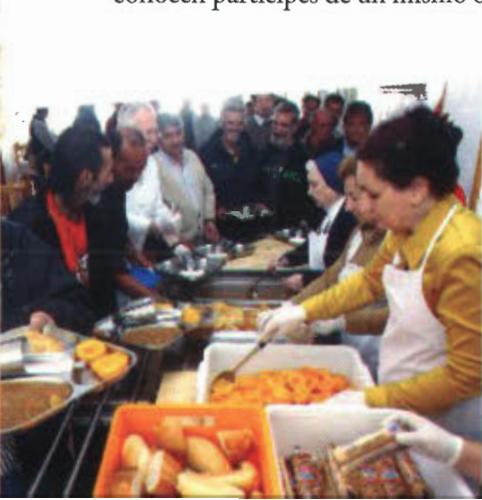
2-. Iluminación social. La Iglesia puede proponer, desde su catolicidad, la reflexión universalista del género humano. No hay razas, no hay pueblos, no hay naciones. Lo que existe son los hombres, es la humanidad. Y la humanidad forma un solo cuerpo universal. La fe cristiana ha conocido desde el origen la imagen del cuerpo de Cristo como realidad social en la que cada uno de los cristianos se encuentra inserto. Desde esa vinculación cristiana, se puede pasar en la misma clave metafórica a la realidad del único cuerpo humano, en el que todos son necesarios y en el que todos se ayudan unos a otros, y en el que no hay rechazo de un miembro sobre otro; porque se reconocen partícipes de un mismo origen y un mismo destino.

Por eso, en esta clave de imagen corporal universal, el principio que sólo puede regir es el de la solidaridad. Cuando por desgracia, la escasez y la pobreza, nos hacen pensar sólo en nosotros mismos, en nuestro grupo, en nuestra nación, caemos en aceptar sólo a los de nuestra tribu, a los de nuestro clan, a los de nuestra familia. Valoramos más los lazos de pertenecer a un estado, a una nación, a una región, a los rasgos identitarios comunes, pero de corto alcance, que a los rasgos que nos identifican como una sola humanidad. Y la visión universal y católica, queda desprestigiada y se atribuye a aquellos románticos que viven de la utopía.

3-. La praxis de la Caridad. La Iglesia no sólo tiene el deber y derecho de iluminar la realidad social, sino que también es "experta en humanidad". Experta en humanidad porque conoce la realidad humana, ella misma es plenamente humana. Y desde esa humanidad es plenamente solidaria de los afanes, angustias, sufrimientos y alegrías de la comunidad humana, tal como nos recuerda la Constitución del Concilio Vaticano II, Gaudium et Spes, 1. Y nada hay en el corazón de los hombres, que no resuene en el corazón de todos los cristianos. La fe que obra por medio de la caridad, nos dirá San Pablo en 1ª Corintios; pero sobre todo la justicia, la conciencia de pertenecer a la única familia humana, se queda incompleta desde la perspectiva cristiana, si falta la referencia a su Creador. Ahí es donde 1 Jn 4,8: "Dios es caridad", y donde la Iglesia, como Cuerpo de Cristo, entiende su vinculación en el cuerpo de la humanidad, donde es solidaria con todos los sufrimientos de los hombres de nuestros días, como ha sido siempre solidaria a lo largo de los siglos. La pobreza, el cautiverio, la cárcel y prisiones, la enfermedad, la angustia, la soledad en la vida y ante la muerte, son situaciones límite donde la caridad (solidaridad es el nombre que podemos hacer nuestro), se hace palpable como elemento fundamental de una vida nueva.

La crisis será económica, y se podrá salir de ella. Evitemos que sea una crisis de valores. Que no sea una crisis de falta de justicia. Que no sea una crisis de falta de conciencia de formar parte todos de la gran familia humana. Que no sea una crisis en la que falte el amor y la caridad.

Fr. Manuel Anglés





Mensaje del Capítulo General Mercedario

El pasado 1 de mayo de 2010 treinta y seis religiosos, llegados de todas las provincias mercedarias, se reunieron en Roma para celebrar Capítulo General, convocados bajo el lema *“Alegremente dispuestos a dar la vida”* y animados a *“vivir apasionados y en camino hacia el octavo centenario de la Merced: 1218 – 2018”*. Al término del Capítulo estos religiosos ofrecieron un esperanzador documento a toda la Orden. Consta éste de una introducción, cinco capítulos y una consideración final, con un contenido de cincuenta y seis apartados. Transmite las inquietudes y sentimientos sobre los retos y desafíos del futuro, y pide a todos los religiosos que dicho mensaje *“toque nuestra libertad y reavive nuestro compromiso redentor”*.

Los padres capitulares, herederos del carisma de Pere Nolasc, quieren *“aplicarlo con creatividad a las nuevas formas de cautividad y transmitirlo a todos los mercedarios”*. Así animan a religiosos, laicos y familia mercedaria a fin de que se despierte en todos la alegría de ser mercedarios para *“ir al encuentro de las nuevas situaciones de opresión”*.

Piden el esfuerzo actualizador del carisma primigenio de la Orden en las múltiples presencias pastorales y la búsqueda de *“aquellas obras que favorezcan más libertad, que se acerquen a la redención de quien sufre opresión y a quien se le quebrantan sus derechos humanos fundamentales”*. El mercedario debe estar presente donde la cautividad le reclame. *“Donde esté en peligro la fe de los hijos de Dios debería presentarse un mercedario para abrir espacios de libertad a favor del crecimiento y desarrollo de las personas oprimidas.”* Es en la educación, los refugiados, la pastoral penitenciaria, los niños de la calle y las parroquias donde se ejerce este legado de Pere Nolasc. Mas ante esta pluralidad de obras a realizar, sería deseable *“que cada provincia de la Orden intente concretar el carisma en una obra específica que juzgue ser carismática y comprometer en ella comunidades, religiosos y recursos”*. Una gran parte de la tarea del Capítulo fue la actualización de las Constituciones y Normas; los capitulares desean que se *“abra un proceso de renovación constante que nos permita responder con aptitud a los nuevos desafíos... dar consistencia y flexibilidad a nuestro espíritu y consagración... y seguir siendo signo de liberación ante tantas realidades de cautividad que nos exigen dar vida para que otros tengan vida”*.

La Iglesia invita a renovar nuestra consagración, en el horizonte de una fidelidad cada vez más creativa, para poder responder a los retos actuales. El seguimiento radical de Jesús significa para nosotros *“poner en libertad y alegría lo más precioso que tenemos, o sea nuestra vida, al servicio de aquellos que están bajo las nuevas formas de cautividad... que se configura en cada realidad en donde el ser humano no encuentra las debidas condiciones que favorezcan el ejercicio de su libertad, que le posibilite vivir su condición inalienable de filiación y fraternidad”*. Estas nuevas formas de cautividad se dan allí donde hay una situación social que amenaza la libertad de los hijos de Dios.

En este documento hay también un recuerdo especial para los formadores de nuestra Orden, para los promotores vocacionales, para todos, dice, *“la cercanía espiritual y la oración de cada uno de nosotros”*. Invita el Capítulo a hacer esfuerzos interprovinciales y a promover noviciados y estudiantados en zonas geográficamente afines *“con la participación de formandos de las diversas provincias y bajo la dirección de formadores preparados”*. La proximidad del VIII Centenario de la fundación del a Orden de la Merced *“es una de de las grandes oportunidades que se nos ofrecen para acrecentar nuestro caudal de acciones mercedarias, espirituales, históricas, carismáticas, teológicas y de publicaciones redencionales”*. Con este fin el Capítulo propone campañas anuales redentoras, colaboración con los Mercedarios descalzos, encuentros entre mercedarios y trinitarios, y un congreso internacional mercedario en Barcelona en 1218 *“con participación de aquellos laicos más expertos en redenciones y otros aspectos de la Orden”*.

Ante la amenaza de cautiverio son precisas acciones y gestos redentores generadoras de vida y de libertad, como hizo Pere Nolasc, quien comprendió que *“Dios es amor y se revela en la acción redentora de Jesús”*. Los gestos y las palabras de Jesús son para los mercedarios *“la fuerza que nos impulsa a renovar y a decir con María de la Merced, con san Pere Nolasc y con la Iglesia: “estamos alegremente dispuestos a dar la vida”*.

Fr. Juan Pablo Pastor

La bandera de la Merced ondea en Italia

Podría haber sido en otro lugar; pero no. Este verano ha sido la ocasión propicia que ha movido a un grupo de 90 jóvenes mercedarios a ser peregrinos, romeros por las tierras de la Italia central.

Como si fuera un sueño, una utopía irrealizable, y sin embargo, hemos peregrinado desde la patria del "poverello de Asís" hasta Roma, "ad limina Apostolorum". Jóvenes de nuestras comunidades de Palma de Mallorca, Lleida, Barcelona, El Puig de Santa María, Valencia, Elche y Castellón cargaron con sus mochilas, con sus botas y bastones y se pusieron en camino, y durante 15 días olvidaron la comodidad de la vida y cargando con sus mochilas hicieron posible que el ideal de la Merced serpenteara por los estrechos caminos, las empinadas cuestas, las alargadas carreteras que separan las dos ciudades que dieron comienzo y fin a nuestra romería.

Porque ir a Roma es ser romeros. Así nos despidió el P. Provincial a los pies de Nuestra Santísima Madre de la Merced en Barcelona: "Vosotros sois el rostro, la palabra, los gestos de Merced en estos días. Quien os vea, verá a la Merced. Hacedos dignos de este digno nombre que lleváis: cristianos y mercedarios". (Hoy ya de regreso, podemos decir, y repetir, porque lo han dicho muchos de los que nos han visto en estos días de romería, que se ha hecho bien; que se ha llevado dignamente no sólo la bandera, el estandarte de la Merced, sino el mismo nombre de mercedarios.

Por encima de todos, está la inspiradora de toda obra buena, la Madre de la Merced. Si desde su Basílica de Barcelona iniciábamos nuestro camino hacia Asís, si en Roma, en la Basílica de san Pedro, nos esperaba, cómo no agradecerle todo lo vivido en estos 15 días, en que como peregrinos nos encaminábamos hacia nuestra meta, parábola y metáfora de nuestro caminar hacia la Patria eterna.

Ha sido María, la inspiradora de esta obra, y Ella es la que nos ha sostenido en el camino diario, en la lucha a veces titánica contra el cansancio, el dolor, la angustia. Han sido días muy duros en el sufrimiento. Han sido días muy dichosos en el compañerismo, en la solidaridad, en el aprecio y en la ayuda mutua. Han sido días en los que se ha descubierto la propia fragilidad y la capacidad de superación contando con la ayuda de los que nos rodean y la fuerza que viene de lo Alto.

Dos momentos diarios de elevar la mirada hacia Ella nos han ido marcando el camino.

Al amanecer, el Angelus. Con el sol casi puesto, con las tinieblas de la noche huyendo todavía, se elevaba nuestra oración a María, como hace más de 2000 años, el ángel Gabriel le anunció que sería la Madre del Señor, y aceptó por la obediencia de la pequeña sierva del Señor.

A media mañana, tras el parón necesario para reponer fuerzas, el rezo del Rosario con cantos a María. Con cuanta fe y devoción se iban desgranando las Ave Marías, si cada paso costaba lo suyo, pero la certeza de que la Madre iba con nosotros nos impulsaba a seguir. Los 15 minutos del Rosario, eran los que menos costaban, aquellos en los que el cansancio se iba por un momento, y aparecía la paz, la tranquilidad, un poco incluso de gozo espiritual que nos permitía evadirnos de todo aquello que nos pesaba y nos hacía caminar más ligeros. Y hemos sido fieles. No ha sido una moda pasajera.

María no nos despidió en Barcelona. Ella vino con nosotros. Primero en el autobús, y luego a pie, con todos sus hijos.

Si emocionante era ver toda la columna de peregrinos que avanzaban en su camino hacia Roma, enarbolando el estandarte de la Merced; cuánto más, el saber que era Ella la que presidía nuestro camino. No os podéis imaginar, los sentimientos y sensaciones que da ver sobre la verde campiña de Italia los colores de nuestra bandera. Es algo indescriptible. Y algo que los que iban un poco más rezagados han podido experimentar de una manera más plena. Eran los colores que nos guiaban, que nos indicaban dónde estaba el camino, los colores que nos advertían de los cruces y de los cambios de dirección. En esa metáfora del camino, sigue siendo María, la que nos guía, la que nos conduce, la que nos indica cuál es el camino de Jesús.

Si sobre los verdes campos refulgía el rojo y oro, con la cruz blanca de Cristo, en el corazón de los romeros, siempre ondeará la imagen de Nuestra Madre, María de la Merced.

Fr. Manuel Anglés



Peregrinación mercedaria de Asís a Roma

UN CAMINO HECHO DE VALORES

Sería difícil quedarme con alguna anécdota concreta de la peregrinación, algún pueblo, alguna persona o alguno de los paisajes de los que fui testigo, tal vez porque tras finalizar la andadura te das cuenta que todo en el camino ha sido importante, vital para conseguir llegar a Roma. No solo los buenos momentos como el recibimiento de Penna o Gellesse, las interminables charlas con la gente con la que compartíamos viaje, o la recompensa visual al llegar a la anhelada piazza de San Pietro, sino también los malos momentos, las lesiones, las dudas... todo formaba parte del mismo camino.

Me quedo con el espíritu de superación, esa fuerza que cada mañana empujaba a muchos a perseverar, a soportar el agotamiento y sobre todo a llevar cada uno parte de una misma cruz. Es inevitable hacer ese símil con la vida misma, un camino que afrontamos con ilusión y que a pesar de los obstáculos, ya sean las ampollas, las cuestas hasta Todí, o el peso de la mochila... Él nos invita a seguir.

Con el paso de los días andando por la vía Amerina, se iban despertando actos de solidaridad. Veía gente prestando sus cayados a aquellos que lo precisaban, cómo la cantimplora medio vacía pasaba a estar medio llena cuando sin pedir nada a cambio, se le ofrecía a un amigo sediento. Tampoco pudo faltar la alegría, tan contagiosa y reconfortante, que fuimos sembrando desde Asís hasta Roma. Las sonrisas al llegar a nuestro destino, los cantos durante las marchas y los bailes en pleno centro de la clásica Roma reflejaban las ganas que teníamos por disfrutar de aquellos días.

Sin duda alguna hoy ya no soy el mismo que acudí aquel sábado 31 de Julio a mi parroquia, con la mochila llena hasta los topes pero con muchos huecos para llenarla de experiencias, con la incertidumbre de no saber qué me iba a encontrar... hoy siento que todo lo vivido en el camino forma ya, parte de mí, que después de tanto andar solo pienso en una cosa... caminar.

José Miguel Aguilar Tomás (Castellón)

CADA DIA ME SENTÍA MÁS FUERTE

Cada día que pasaba sentía que era más fuerte. Una fuerza que sacaba de cada paso dado y cada uno de mis compañeros de viaje. Me dí cuenta de que había gente en mi camino que estaba peor que yo y se quejaba menos, y encima me enseñaban una lección de humildad y sencillez dándome ánimos a mí.

Después estaban los peregrinos que encontraba en mi camino, gente que llevaba 11 semanas andando u otros que les quedaban 800 km para llegar a su destino; de todos ellos aprendí a vivir con constancia e ilusión. Constancia para seguir con el camino y llegar con alegría, ilusión y felicidad a mi meta "La Basílica de San Pedro".

También aprendí el verdadero valor de la amistad y solidaridad. Solidaridad desinteresada de alguien que te cede su casa y agua para dejar descansar a 90 peregrinos que pasaban cerca de su casa; y amigos que te animaban cuando pensabas que no eras capaz de dar un paso más.

Y por último aprendí lo que significa la entrega. Entrega de tres cocineiras y un ayudante de cocina que dejaron a sus familias para ir al camino a trabajar, para que cuando llegáramos nosotros los peregrinos, tuviéramos un vaso de limonada para refrescarnos. Preparaban la comida en condiciones que nunca se hubieran imaginado; y su única recompensa era una sonrisa de cada uno de los peregrinos.

Eva María Segura (Castellón)



CAMINANDO CON LOS OJOS ABIERTOS

Ha sido , un camino lleno de esplendor , una senda que estuvo viva, que está viva y que estará viva , desde su esplendor etrusco como la ciudad de los muertos (las catacumbas), los romanos como la vía Amerina donde sólo quedan las huellas forjadas de los carros, huellas que nosotros con nuestro espíritu hemos llenado de vida.

Ha sido un camino de arte , de estética y de placer para todos nuestros sentidos, desde el punto de partida de Asís, con su majestuosa catedral con las riquísimas pinturas de Giotto , con su gótico lineal, y su pincelada mandado por Dios, relató la vida del asceta san Francisco de Asís, donde su cuerpo metros más abajo permanece yacente en la iglesia románica.

Continuamos hacia la iglesia de Nuestra Señora de la Consolación de Bramante, joya del renacimiento, brillaba en todo su esplendor. Allí permanecía intacta en el tiempo, solo de noche se relataba como el hombre con sus medios, era alumbrada, iluminando sólo para nosotros como antorcha para el camino y que desde Montesanto nos aguardaba.

Pero nuestra meta reside en el Vaticano ¡qué impresionante, qué grandeza y qué colosal! Su plaza nos esperaba, con los brazos abiertos, una columnata que se asemejan a los brazos de Dios acogiéndonos y nosotros derrochando con Él la alegría de ser mercedarios. Allí estaba desplegada nuestra bandera como pieza artística, amarillo, rojo y blanco se entremezclaban con el renacimiento y el barroco triunfal y teatral, ¡ése es nuestro escenario!

El Vaticano es una verdadera urna de arte y de Dios, el baldaquino del altar papal, la Pietá con el pasmo de la naturaleza, en que todo un Dios hecho hombre reposa en los brazos de la Madre en una ofrenda divina esculpida a golpe de cincel con las manos de Miguel Ángel. Parada obligatoria era la Capilla Sixtina donde se impone ante nuestras cabezas una bóveda celestial, que con la fuerza creadora, Dios a través de Miguel Ángel deja el emblema de nuestro principio: la creación y el juicio final.

No podemos olvidar las hermosas calles de Roma por la noche que nos acogían como uno más, eran poesía que nosotros alegrábamos con nuestro cantos al pasar por la plaza España, la plaza Navona, el Panteón, la Fontana de Trevi, el Coliseo y el Foro Romano.

Alejandro Mañas y Belén Bachero (Castellón)

EN EL CAMINO DEJAMOS COSAS

Ya ha pasado un cierto tiempo desde que entramos entusiasmados y emocionados por la puerta grande de San Pedro del Vaticano y siguen en mi memoria y en mi corazón sentimientos de gratitud, admiración y orgullo por todos y cada uno de los jóvenes y sacerdotes mercedarios que, durante la primera quincena del mes de Agosto, hicimos el Cammino Della Luce entre Asís y Roma.

El padre Provincial de Aragón , nos enviaba desde la Basílica de la Virgen de la Merced de Barcelona, a un encuentro con Dios y con nosotros mismos y a experimentar un camino de silencio y oración, un camino de reflexión e interiorización, un camino de luces y en ocasiones también de sombras, en definitiva, nos invitaba a experimentar el camino de nuestra propia vida bajo la atenta mirada e intercesión de Nuestra Madre, María de la Merced.

El entusiasmo en nosotros era evidente desde el primer momento y los pueblos de Todi, Amelia y Gallese entre muchos otros, nos esperaban con los brazos abiertos. El recibimiento, la atención y el cariño con el que nos acogían y hospedaban era sobresaliente si no excelente dadas las circunstancias,...pero también el paso de los días, el duro asfalto, el cansancio acumulado, el calor y el peso de las mochilas, iban haciendo mella e iban dejando también su huella y su marca en el cuerpo y en el ánimo.

Al final esto es lo que cuenta, lo que recuerdas, lo que valoras y lo que cada uno se lleva de vuelta a casa y a su quehacer diario: gestos de amistad, ánimo, complicidad y gratitud, momentos delicados y de gozo compartidos, y rostros que nos han ido marcando y acompañando día tras día en este peregrinar...pues en verdad cada uno de nosotros aportó lo que mejor sabía hacer, compartió lo mejor que tenía y regaló lo que era sin condiciones ni reservas y siempre, desde la solidaridad, el compañerismo y la generosidad con la mejor de las sonrisas a pesar de la dificultad del camino.

Ximo Trigueros (Elche)



Testimonios de fidelidad

FR. ANGEL TELLO LECINA: VALENCIA, 26 DE JUNIO DE 1960

Doy gracias a Dios, por haberme elegido para ser religioso mercedario y sacerdote. A los cincuenta años de ejercer el ministerio sacerdotal sigo repitiendo GRACIAS SEÑOR, por este DON, Manifiesto que he sido y sigo siendo feliz en mi sacerdocio. En los distintos campos de apostolado donde he trabajado, he tratado de hacerlo con ilusión y alegría. He tenido la suerte de dedicar el tiempo en todos los campos que tiene la Provincia Mercedaria de Aragón, y no sabría decir cuál de ellos me ha llenado más. Los primeros años fui enviado a las casas de formación. Luego cruzar el Océano y seis años en Guatemala, años intensamente vividos que marcaron mucho mi vida. Catorce años más en Venezuela, parroquia, y colegio. Regreso a España en parroquias. En todos los lugares hacerme presente y diría que con prioridad el trabajo entre los más pobres, en el apostolado penitenciario. En los cincuenta años tengo muchas vivencias muy agradables, otras no tanto, pero puedo decir que una y mil veces volvería a vivir lo mismo, salvo corregir el mal que haya podido hacer, o los fallos que he podido tener. Las anécdotas para los corrillos



FR. JOSÉ SESMA LEÓN: VALENCIA, 26 DE JUNIO DE 1960

Ingresado a finales del mes de octubre de 1949 en el Seminario Menor Mercedario (Reus – Tarragona) y al término de un largo período de sólida formación (humana, religiosa y teológica), recibí el día 26 de junio de 1960 la ordenación sacerdotal en la Catedral de Valencia.

La llamada vocacional a la vida religiosa y al sacerdocio en la Merced fue sorpresa para mí y para cuantos me conocían. Desde mi ingreso en el Postulantado hasta hoy, cada día pido al Señor y a nuestra Madre de la Merced el don de la fidelidad vocacional: les estoy muy agradecido por haberme llamado y contar conmigo.

Estos primeros 50 años de sacerdocio los he vivido, como religioso mercedario y en cuantos ministerios (parroquial, docente y penitenciario) me han encomendado los Superiores y/o la Iglesia, con alegría y gratitud: en la comunidad y en cada uno de los sucesivos encargos pastorales he podido vivir (y vivo) el carisma redentor que asumí cuando profesé en la Merced.

Agradezco al Señor el regalo que me obsequió, como sacerdote mercedario y redentor, la mañana del día 26 de junio de 2010: celebrar la Eucaristía en el Centro Penitenciario de Picasent-Valencia para las personas (mujeres y hombres) privadas de libertad!. Todo un sueño personal que se hizo realidad.

No sé el tiempo de vida que el Señor me tiene reservado, pero hoy -al igual que desde su primera llamada- le digo: "Aquí estoy para seguir haciendo tu voluntad" en y desde mi querida Provincia Mercedaria de Aragón.



FR. FRANCISCO MARZO CALVO: IGEA (LA RIOJA), 25 DE AGOSTO DE 1985

Ofrecer el testimonio del porqué me hice sacerdote me retrotrae a unos momentos muy bellos y felices de mi vida... Momentos de búsqueda inquieta; momentos de averiguar lo que la vida me pedía o reservaba para el futuro. Mejor dicho, lo que Dios me pedía a través de la vida que me regalaba.

Aunque la llamada sea, por encima de todo, fruto de la acción gratuita de Dios, también está favorecida por la cualidad del testimonio personal y comunitario de aquellos que ya son sacerdotes y ejercen el ministerio sacerdotal.

Nací en una familia profundamente cristiana. Asimilé y viví con mucha naturalidad la fe en Jesucristo en la Iglesia. Desde el año 1985 soy sacerdote. He vivido mi sacerdocio en contacto con los pueblos aledaños al Monasterio del Ollivar, en la ciudad de Lleida y en el Monasterio del Puig en Valencia. Reconozco que en esas comunidades me han enseñado a cultivar la acogida, la comprensión, el perdón. He tratado de servir, de interesarme por las personas, de compartir la fe, aunque no siempre lo he conseguido.

Agradezco a la Provincia mercedaria de Aragón. Es mucho más lo que me ha ofrecido y me ha dado que lo que yo le he correspondido.

Gracias a las personas que me han acompañado en este viaje extraordinario. Pido perdón a las que he defraudado.

**FR. FRANCISCO MARÍN GARCÍA:
ALCORISA (TERUEL), 16 DE AGOSTO DE 1985**

Echando una mirada a mi vida, mucho mejor diría, ¡cuánto tengo que agradecer!

Primero a Dios, porque desde toda la eternidad pensó en mí para participar en la aventura maravillosa que es la vida. Como solo Él sabe hacer, fue preparando el terreno, para que a su hora, pudiera responder afirmativamente a su proyecto, que es mi vocación mercedaria.

Después a mi familia, porque en su sencilla, natural, y auténtica vida cristiana, quizás entendieron antes que yo, lo que Dios me tenía preparado. Diría que a la vez que descubridores fueron auténticos animadores de mi vocación. Alguien puede pensar: ¡así qué fácil! No seré yo quien le quite la razón.

Y finalmente a la familia mercedaria. Empiezo recordando a moisés José, párroco de Alcorisa y enamorado de la Merced. También a los compañeros, profesores y educadores que tuve a lo largo del proceso formativo; así como a los hermanos y personas que Dios ha puesto en mi camino, en los distintos momentos y realidades que he vivido y estoy viviendo. Gracias, siempre gracias.



**FR. JESÚS ROY GAUDÓ:
SAN MATEO (ZARAGOZA),
8 DE SEPTIEMBRE DE 1985**

El 8 de septiembre de 1985 recibí la ordenación sacerdotal en la iglesia parroquial de mi pueblo, San Mateo de Gállego (Zaragoza), por la imposición de manos de Mons. Elías Vanes, arzobispo de Zaragoza. Han pasado 25 años. Una historia que comenzó en el año 1971 con mi ingreso en el Seminario Mercedario de Reus, que continuó en las casas de formación de El Olivar, Molins de Rei y El Puig. Doy gracias a todos los formadores que me ayudaron en mi vocación mercedaria y sacerdotal.

En estos veinticinco años he vivido mi ministerio sacerdotal en el Seminario Menor de Reus, en la parroquia de San Pedro Nolasco de Barcelona, en el movimiento católico Encuentro Matrimonial, en el Hogar Mercedario de Barcelona, en Obra Mercedaria y como capellán en los centros penitenciarios de Tarragona, La Modelo y los dos centros penitenciarios de mujeres de Barcelona.

Doy gracias a Dios, a Nuestra Madre de la Merced y a nuestra Provincia Mercedaria de Aragón porque la mayor parte de mi vida sacerdotal la he vivido como capellán de prisiones. La cárcel es "mi parroquia" y los privados de libertad "los feligreses". Vivir el ministerio sacerdotal como mercedario es ser presencia de misericordia, de esperanza, de fe y de libertad para los nuevos cautivos de hoy que necesitan la presencia liberadora de Cristo en sus vidas.



**FR. MARCOS SÁNCHEZ RÁFALES:
OLIETE (TERUEL), 07 DE SEPTIEMBRE DE 1985**

En estos 25 años de sacerdote doy gracias a Dios por llamarme a servir en la Iglesia y doy gracias a la Orden de la Merced por recibirme como persona y darme la oportunidad de trabajar según el carisma de Pedro Nolasco.

Inicié mi trabajo apostólico en la Residencia de jóvenes del Valle Hebrón y como capellán de la Cárcel de la Trinidad donde permanecí tres años. Trabajo duro pero muy edificante, palpando día a día nuestro ser mercedario. Del Valle Hebrón me destinaron a Reus al Seminario Menor como formador de los postulantes, permanecí en esta comunidad 6 años. Aprendí el valor de la constancia y del estudio.

Del Seminario Menor, me destinaron al Monasterio del Olivar en Esteruel, con gratos recuerdos: párroco rural, hospedería, escuela, obras... cerca de mi casa, una dicha. Aprendí a valorar el servicio y el trabajo bien realizado. Después de tres años cruce el Atlántico. Fui a Caracas, en Venezuela, en la comunidad de San Bernardino, en el Colegio Tirso de Molina. Llevo 13 años, primero me encargaron de la pastoral del colegio, luego asumí la coordinación del MJM, estuve poco tiempo como formador, vicedirector y finalmente director del Colegio. Todo esto lo alterné con la licenciatura en educación y una especialización en gerencia educativa. Aprendí el valor del esfuerzo y del estudio. Con el lema de Libres para liberar y educando en libertad y para la libertad, nuestro colegio lleva 52 años fundado. Como pueden observar he tocado todos los apostolados que tiene la provincia, todos ellos fueron un escalón para llegar a la cima de los 25 años de sacerdote. Ahora me encuentro contento con mi trabajo, trato de hacerlo lo mejor posible, sin olvidar y con el inconveniente de las exigencias y las limitaciones que nos impone el actual gobierno venezolano.

Gracias Frasquita, Rosamari, Antonio, Alvaro, Celia, Carmen y Joaquín y a todos vosotros amigos de Oliete y de otros lugares: Barcelona, Zaragoza, Madrid, Valencia por apoyarme desde la distancia, se que estáis haciendo un gran esfuerzo para entender mi estancia aquí en la lejanía, solo la fe y el amor en Dios os permite un gesto generoso de comprensión y de apoyo.

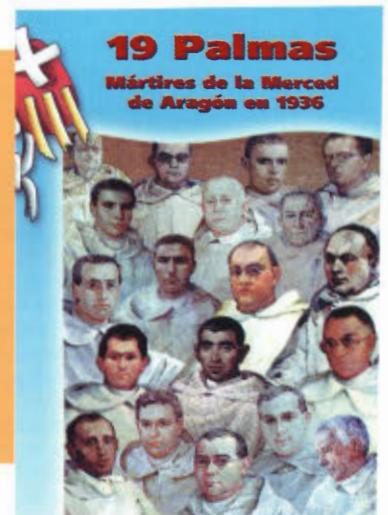
Soy feliz y le pido a Dios que me permita otros tantos años de vida para servirle en la Iglesia y en la Orden de la Merced. Gracias a todos, un abrazo desde el otro lado del charco. Y que Dios os bendiga.



Retazos de nuestra vida

19 PALMAS, MÁRTIRES DE LA MERCED DE ARAGÓN

El P. Joaquín Millán nos ha regalado un folleto muy especial. El testimonio de vida y entrega generosa de 19 religiosos mercedarios que dieron su vida, en el año 1936, por ser testigos de su fe y de su consagración religiosa. En dicha publicación se presentan la vida de estos 19 consagrados mercedarios, así como las circunstancias de su martirio. Un folleto que consta de 122 páginas, en cuya portada aparece un precioso mosaico a color con el rostro de los 19 mártires mercedarios. Cada capítulo, son 19, es la biografía de cada uno de los religiosos, precediendo a cada uno de los capítulos la imagen sedente de cada uno de los religiosos. Es un deseo que esta publicación ayude a que pronto veamos beatificados a estos 19 mártires mercedarios.



CAPITULO PROVINCIAL DE LAS MERCEDARIAS MISIONERAS DE ESPAÑA EN EL MONASTERIO DE EL OLIVAR, TERUEL 13-22 DE JULIO DE 2010)

Iluminadas por el lema de "Llamadas a vivir el sueño profético de Lutgarda", las mercedarias misioneras de España se reunieron en Capítulo Provincial para renovar el sueño de Lutgarda y mirar con esperanza el futuro. Dentro del incomparable marco mercedario del Monasterio de El Olivar, las religiosas revisaron el pasado trienio y programaron para el futuro, intentando plasmar en dichos objetivos el sueño profético de su fundadora Lutgarda Mas i Mateu. El futuro de todos estos proyectos quedaron encargados el nuevo gobierno provincial integrado por: Madre Provincial Hna. María Teresa Caballero Jiménez y Hnas Consejeras: Hnas. M^{ra} Concepción Fernández Fuentes, M^{ra} Antonia Torres Larios, M^{ra} Sol Puente Gómez y Marisa Melero Gracia.



RESTAURACIÓN CONVENTO SAN RAMÓN

En estos días se están terminando las obras de restauración de las cubiertas de la Iglesia del Convento de San Ramón. Era una necesidad histórica y estructural para poder continuar con la siguiente fase de restauración que esperamos que sea el claustro del Monasterio. Y precisamente este claustro ha ganado en belleza y esplendor al ser pintado y embellecido por primera vez. Los autores del cambio de imagen del claustro han sido los novicios mercedarios, que junto con su maestro el P. Vicente Zamora sorprendieron a todos los visitantes y peregrinos el día 31 de agosto, fiesta de San Ramón Nonato.



ORDENACIÓN DE DIÁCONO DE FR. EDY ARRIOLA PALACIOS

El pasado 4 de Julio de 2010, domingo, fue ordenado como diácono nuestro hermano profeso mercedario Fr. Edy Arriola Palacios. La ceremonia comenzó a las 18,00h, en la cuasi parroquia San Pedro Nolasco en San José la Comunidad de Mixco Guatemala. Le impuso las manos Monseñor Alvaro Ramazzini, obispo de San Marcos, actual presidente de la comisión episcopal de Migraciones y antiguo responsable de la Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal de Guatemala. Nuestro hermano estuvo acompañado por su familia, también por la mayoría de los religiosos mercedarios de la vicaría de Centroamérica y muy apoyado por los numerosos grupos de laicos de la parroquia.

Desde la santidad

Fray José Antonio Guerrero Campos, el fraile que lo sabe hacer todo

La última mirada de un moribundo es una vivencia que se te clava en el alma. Tal la de fray José Antonio dos días antes de su muerte. Se había ido apagando dramáticamente, por días, por horas. Se agravó con una bronconeumonía; su respiración se hizo agitada, angustiada, agónica... y me miró, como diciendo: Joaquín, ayúdame. Se nos fue el 23 de junio de 2010, a las 7 horas... dejándonos en hondo vacío, pues se había convertido en el centro de la comunidad y aún de la parroquia.

Nació en Huerca Overa, Almería, el 11 de febrero de 1925, de Pedro y Nicolasa, noveno de doce hermanos. Estudió, trabajó en el campo, cuidó de sus hermanos pequeños... Se fue a la mili, realizándola en Zaragoza. A diario visitaba el Pilar, y allí le vino la vocación. Vuelto a casa dijo a su padre: He cumplido con la Patria. Y ahora quiero dedicarme a servir al Señor. El 27 de septiembre de 1950 dejó el hogar familiar, para ingresar en Reus. Pasó a El Olivar, recibiendo el hábito el 8 de julio de 1951, y profesando el 25 de julio de 1952; era un religioso delicado y decidido. El 26 de marzo de 1954 lo enviaron a Barcelona, el 7 de marzo de 1956 a Reus, el 29 de septiembre de 1956 a El Puig, el 30 de septiembre de 1960 a San Ramón, el 11 de agosto de 1961 a Barcelona. Era habilísimo, y se dejaba manejar. Cocina, sacristía, portería... todo le caía bien; además reparaba, pintaba, lavaba... servía.

El 28 de agosto de 1955 hizo su profesión de votos solemnes en Reus, aunque era conventual de Barcelona; en su recordatorio imprimió: Todo es vanidad, menos servir a Dios, por eso me propongo servirle con amor. ¡Oh María! Enséñame a hacer constantemente la voluntad de Dios.

El 3 de octubre de 1961, zarpaba para Caracas, destinado a Tucacas. En Venezuela, de 1961 a 1977, tuvo campo ancho para trabajar a su aire y desarrollar su enorme capacidad creativa. Se convirtió en un gran apóstol. Enseñaba el catecismo, hablaba de Dios a las personas, hacía de sacristán... Pero todo eso le sabía a poco. Tenía claro que su vida debía ser útil a los demás, que se había hecho mercedario para evangelizar promocionando a los pobres, con exigencia y desde la generosidad. Siempre contando con sus superiores empezó por organizar cáritas. Luego creó un ropero. Con sus propias manos levantó un parvulario.

Creó su laboratorio fotográfico, con lo que beneficiaba a la gente que así no tenía que desplazarse para hacer sus documentos.

Montó cuatro máquinas lavadoras para servicio del pueblo; las alquilaba por un bolívar al día. Fundó la escuela hogar, donde se impartían corte y confección, peluquería, secretariado con mecanografía y taquigrafía, cocina y repostería, sombrerería de paja, floristería de papel. Con infinita paciencia, fue formando un grupo de muchachos, con los que realizaba toda clase de trabajos de fontanería, carpintería, albañilería...; de ahí nació la Escuela de artes y oficios.

El 3 de mayo de 1977 decía adiós, un adiós dolorido y generoso, a Venezuela destinado a Barcelona, para el Hogar Mercedario, para Obra Mercedaria. El 2 de octubre de 1978 pasó a El Olivar para estarse cinco años, ¡qué cinco años!. Ingeniero, arquitecto, albañil, fontanero, carpintero; con una comunidad animosa y trabajadora, hicieron maravillas: reconstruyeron el centenario portalón del convento, reformaron las granjas porcinas y el corral de la Paridera; compusieron las barbacanas de la plaza, el muro de la placita de la cocina, los grandes muros de contención de lo alto de la plaza, realizaron una conducción de agua al pozo del huerto, levantaron el frontón. ¡Qué pedruscos movieron, qué cantidades de cemento amasaron, cuántas toneladas de piedras acarrearón! ¡Y con qué habilidad, destreza y perfección! ¡Hay que ver esos megalitos, mirarlos y admirarlos! ¡Y sin apenas medios, ni grúas, ni camiones...! Además de esto llevaba la cocina.

El 8 de septiembre de 1983 pasaba a Zaragoza; el 22 de septiembre de 1986 a Palma de Mallorca; el 18 de septiembre de 1994 a El Puig, el 1 de noviembre de 1995 a Reus... El de siempre, trabajador, ordenado, económico... El 27 de septiembre de 2006 lo traíamos a Lleida. Y feneció, fue perdiendo toda noción de tiempo y espacio.

Sus últimos cuatro años han sido devastadores, como una caída en el vacío, en un proceso tremendo de empobrecimiento, de anonadamiento, de nihilación... de santificación, porque era bien consciente de su terrible martirio. ¡Qué ejemplo! Lo mirábamos impotente, y recordábamos al gigante de antaño...

Eso sí estaba seguro de nuestro cariño. Por eso, aunque pasan los días, lo seguimos echando de menos.

Fray Joaquín Millán Rubio



Una experiencia de solidaridad y liberación con jóvenes reclusos

Este verano he tenido la gran suerte de poder vivir una experiencia inolvidable que ha marcado, sin duda, mi ser mercedario. Durante 14 días he convivido con un grupo de jóvenes universitarios y varios voluntarios de Pastoral en un campamento, codo con codo, con parte de los jóvenes privados de libertad del Centro Penitenciario de Valencia donde realizo mi misión junto a otros capellanes. Con esta iniciativa queríamos facilitar a nuestros jóvenes de prisión un referente y modelo a seguir, de su misma edad, ofreciéndoles así puertas y caminos alternativos a las rutas que muchos de ellos eligieron o les llevó la vida. El campamento se dividió en cuatro grupos favoreciendo diversas experiencias constructivas a nivel personal. Entre internos y externos hemos rozado el número 60.

Los participantes externos llegábamos alrededor de las 09,00 h y salíamos de prisión alrededor de las 19,30 h. Las comidas las realizábamos en el comedor del módulo. A la salida nos alojábamos en el instituto de la población de Benifaió donde teníamos: tiempo para ducharnos, lavar ropa, hablar por teléfono y visitas. A las 9 cenábamos y posteriormente continuábamos con la formación, recapitulando diariamente sobre el funcionamiento del campamento, revisiones, mejoras, etc.

El hilo conductor del campamento era el libro del Principito. En base a él se diseñaron estos cuatro talleres:

1. Creatividad: donde elaboraron diferentes materiales que fueron usados más tarde en la representación teatral del último día.
2. Artístico: realizando distintos ejercicios de respiración, interpretación, improvisación, fonación... La lectura y puesta en escena de la obra teatral adaptada para este taller del Principito. Además de la creación de una coreografía grupal.
3. Rincón de la Paz: espacio de silencio, reflexión y meditación con miradas hacia el interior e intentando dar respuesta a preguntas trascendentales de la persona humana.
4. Deporte: explicación y práctica de diferentes juegos y actividades deportivas tradicionales.

Para enriquecer las diferentes dinámicas diarias, se diseñaron «días especiales»:

Olimpiadas terrestres y acuáticas, una gincana, la visita de la Nova Muixeranga de Algemesí (construcciones humanas) y la fiesta de clausura con su aperitivo. En esta última se hicieron presentes el Director del centro, la subdirectora de tratamiento, el de seguridad, varios capellanes, la alcaldesa de Benifaió con 2 concejales y el párroco de esa población.

Personalmente me ha impresionado el gran cambio aparente de los presos participantes. En estos días de convivencia han sabido abrirse a los demás y cambiar los típicos temas de conversación «taleguera» por otros más «normalizados». Ha habido un respeto tremendo. Ante dificultades que nos fueron surgiendo por la dinámica de la institución supieron entender los cambios y adaptarse a nuevas situaciones. No hubo nunca sensación de descontrol y respetaron al máximo horarios, normas... Incluso actitudes como NO fumar por los pasillos, pudimos corregir a la mayoría. Los internos expresa-

ban su satisfacción y nos esperaban ansiosos cada mañana. Desde el primer momento entraron en la dinámica de liberación que detrás de las actividades les estábamos proponiendo.

Con los jóvenes de la calle hemos tenido grandes sorpresas: esta experiencia ha hecho remover el interior de muchos de ellos, replanteándose su futuro, su vida, el qué quieren ser. Esta experiencia junto al acompañamiento que dos voluntarias y un servidor les hemos hecho, ha servido para abrirles horizontes, madurar 'a marchas forzadas'... «En estos 14 días he aprendido más y madurado a nivel humano y espiritual que en mis 21 años de vida» confesaba uno de los participantes el último día de evaluación.



Las evaluaciones de los jóvenes han sido tan positivas que confirman el que se realicen este tipo de experiencias redentoras, a pesar de los esfuerzos que supone por parte de los organizadores. El hecho de convivir 24 horas posibilita que uno se muestre tal como es y desde ahí construir juntos senderos de libertad. Pasar tantas horas dentro de prisión viviendo un semi-régimen penitenciario me ha ayudado para entender un poco más y mejor al privado de libertad.

Fr. Fray Javier Palomares Peña

